

MARIHUANA

Seguro que has oído que la marihuana no es mala y que no crea adicción. NO TE ENGAÑES.

por **María Manso Izquierdo**

El término *cannabis* se emplea para designar la variedad de la planta herbácea de la cual se obtienen la marihuana, que se elabora a partir de la trituración de flores, hojas y tallos secos, y el hachís, que tiene como elemento básico la resina almacenada en las flores de la planta hembra, prensada hasta formar una pasta compacta de color marrón, cuya concentración de tetrahidrocannabinol (THC) es superior a la de la marihuana por lo que su toxicidad es mayor (ambos se consumen fumados en un cigarrillo liado con tabaco rubio).

Su consumo acompaña a la raza humana desde tiempos inmemoriales... utilizándose con fines religiosos, medicinales y lúdicos, aunque también se ha utilizado para elaborar textiles.

Hay tres especies de cannabis:

Sativa: Es una planta alta y poco ramificada. Se emplean la pulpa y la fibra para la obtención de papel, fibra textil y otros productos industriales; y sus semillas, llamadas cañamones, para uso alimentario. Se adaptan a las regiones ecuatoriales de la Tierra.

Indica: Es una planta pequeña, muy ramificada, muy branqueada y con forma más o menos cónica. Sus flores se emplean para elaborar marihuana y hachís (ya que son ricas en THC) que posee efectos hipnóticos y sedantes. Es típica del sudeste asiático.

Rudelaris: Es una planta pequeña, no muy ramificada y no muy branqueada. Es una planta que no se usa para cultivos de narcóticos por su baja cantidad de THC.

EFFECTOS DE LA MARIHUANA:

Entre todos ellos podemos diferenciar:

PSICOLÓGICOS: Euforia, leve sensación de bienestar, agudización de la percepción, alteración de la dimensión espacio-temporal y deterioro de la memoria a corto plazo. El consumidor habitual puede acabar sufriendo ansiedad, depresión, confusión y trastornos del pensamiento.

FÍSICOS: Sequedad bucal, conjuntivitis, taquicardias, cefalea frontal, aumento del apetito, somnolencia, impotencia corporal, disminución del número de espermatozoides (aunque al dejar de consumirla el nivel de testosterona se normaliza) y depresión del sistema inmunológico, dejando al cuerpo con pocas defensas.

A LARGO PLAZO: Aumenta el riesgo de contraer afecciones respiratorias, fijación del THC en los tejidos grasos del cuerpo, dependencia, "síndrome amotivacional" con el cual la persona se siente apagada, distraída, se olvida de las cosas y le cuesta reconocer que tiene un problema... Los efectos que produce pueden ser distintos en cada consumidor: una persona se puede sentir relajada y locuaz, otra puede tener pensamientos desagradables e incluso hay quien se queda dormido...

En cuanto a la duración de los efectos, suele estar en torno a las dos o tres horas, dependiendo de la potencia del THC, de las expectativas del consumidor y de su propia experiencia como fumador.

En España el cannabis sigue siendo la droga ilegal más consumida, pues el 19,5% de la población entre 15 y 65 años la ha probado alguna vez. Y si sólo miramos desde 15 a 29 años, se dispara con un 28,2%.

Cada vez son más los jóvenes que consumen cannabis; antes la mayoría eran chicos pero cada vez más se van introduciendo en ese mundo las chicas... ¿Cómo impedirlo? ¿Cómo parar ese consumo masivo de cannabis en los jóvenes?

María Manso Izquierdo, alumna de 4º C de E. S. O.



por Iván Moyano García

Dos sujetos interdisciplinarios se encuentran en un ascensor que se encuentra parado y averiado.

A.- *¿Usted creerá que este trasto se moverá?*

B.- *No creo que eso suceda, aunque podríamos estar subiendo o bajando sin percibirlo. El movimiento es relativo.*

A.- *Como lo humano. ¿Conoce el origen del nombre del ascensor? Resulta que durante la Segunda Guerra Mundial esta misma empresa fabricaba artillería de varios clases.*

B.- *Espero que el hecho de que no pueda disimular mi entusiasmo ante su comentario nos ayude a llegar a algún lado.*

A.- *La pregunta es antigua: ¿De dónde venimos? ¿Adónde vamos?*

B.- *Es obvio que a ninguna parte, porque estamos encallados. Ah, ya nos movemos.*

A.- *Se ha quedado buena tarde, ¿no es cierto?*

B.- *Me da, sinceramente, igual.*

El anterior diálogo, obviamente figurado, podría ser llevado a cabo por dos estudiantes modernos cualesquiera, y es que la vieja polémica que los estudiantes de Bachillerato tienen sobre "ser de Ciencias" o "ser de Letras" es una vieja compañera de viaje. Sin embargo, cabe plantearse si esa polémica, que sin duda existe, tiene algún sentido. Es lógico pensar que no. Pasemos, como parte de nuestra pequeña observación del horizonte, a repasar ambas posiciones, con sus argumentos y errores.

Lo que piensan los de Ciencias: La insensibilidad y la Utilidad. Cientificismo

El estudiante medio de Ciencias tiene la siguiente visión de las cosas: "¿Qué necesito estudiar? Pues, sin duda, Matemáticas, Física y, tal vez, Química, Biología o Dibujo Técnico. Lo que rehúso estudiar es Filosofía, Historia y Literatura." Esta postura es cómoda para la futura carrera, pero deja en el estudiante una inadecuada formación en materia de Humanidades. Y esas materias son necesarias para la comprensión del mundo y sus circunstancias. El lenguaje es el vehículo de nuestras ideas, y su uso y cuidado es esencial. La Historia, por su parte, nos explica muchos porqués de la actuación de nuestros padres. Finalmente, la Filosofía ha contri-

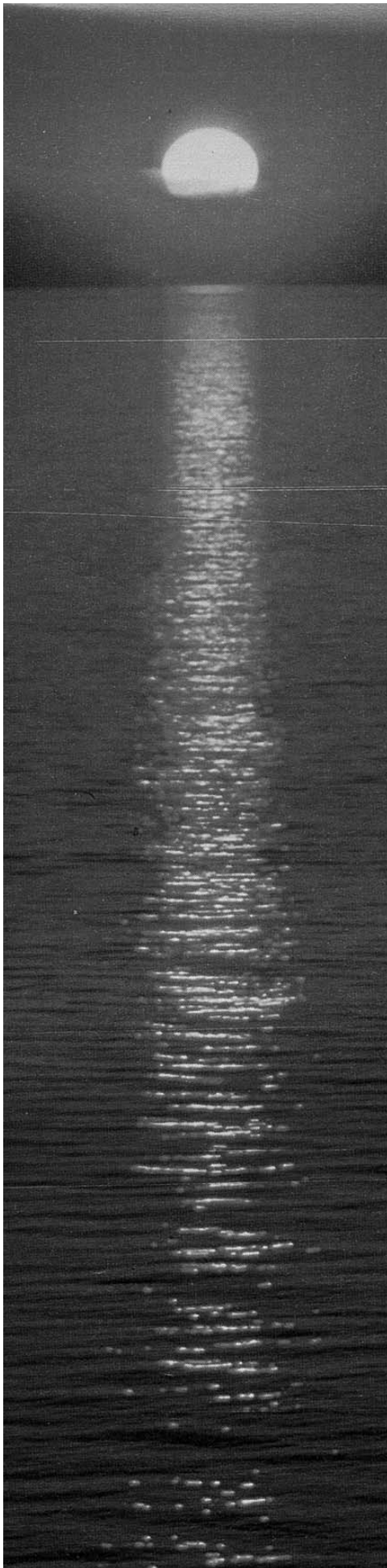
buido inequívocamente a la formación de la razón, de la Ciencia, del Pensamiento y de la esencia humana del hombre.

Pero entonces, ¿por qué no consideramos que su estudio vaya a beneficiarnos de un modo claro? Pues la respuesta es sencilla y se basa en el concepto de utilidad. Solemos identificar lo útil con lo científico y consideramos que es más útil construir un puente resistente que un poema sublime. Pero nos olvidamos de que la pregunta que le hacemos al poema y que trata de su utilidad revela más bien una pregunta más íntima y vergonzosa, y que versa sobre su significado profundo, que es la razón que explica la existencia de ese poema, que sin ofrecernos un puente, nos ofrece, en cambio, un pasaporte a ciertos inesperados rincones capaces de hacernos hombres.

Lo que opinan los de Letras: La fobia a los Números y las Matemáticas

"La carrera que voy a elegir no tiene nada de esas aburridas asignaturas de números". Y es cierto, pero esos numeritos son la esencia de nuestra naturaleza inclinada a resolver problemas. Actualmente, en el siglo XXI, que con siete años ya va al cole, huir de los avances científicos es una postura absurda y estúpida. Desde que subimos a un ascensor hasta que hacemos

Iván Moyano García, alumno de 2º D de Bachillerato



una llamada telefónica estamos haciendo uso de la Ciencia, aunque de un modo tal vez inconsciente. No reconocerlo ni apreciarlo supondría adoptar un modo de vida cercano al Diógenes del barril, lo cual contrasta con cualquier modo de vida.

Pero esos numeritos, ¿deben estudiarse? En mi opinión, el estudiante típico de letras acusa un miedo atroz a las Matemáticas, porque probablemente le hayan hecho sufrir. Si se sufre frente a un problema, la conclusión es obvia: no se entiende ni el problema ni el método, ni puede que la asigne.

Las Ciencias insensibles y las Anuméricas Humanidades

En contra de lo que pueda pensarse, las Ciencias tienen una gran parte de humanidad. La emoción que se experimenta ante la resolución de un problema es un sentimiento más que memorable y placentero. El trabajo que hay que dedicar para llegar a tal fin, con cierta esperanza y anhelos, o frustración y desamor, son cualidades que los más contumaces científicos son incapaces, sin embargo, de distinguir entre los versos de un encendido poema.

Otro rasgo destacado y llamativo es la presencia de la estética en la Ciencia. Un problema interesante es bello, así como su mejor solución, de la cual se dirá que es la más adecuada por ser la más elegante. También vemos que algunas fórmulas se disponen de la manera más atractiva, de acuerdo a indicios inefables que pertenecen a lo que los filósofos llaman "estética", y que es una asignatura de dicha carrera.

Por otro lado, las Humanidades parecen no necesitar del ámbito científico en su desarrollo. Nada más lejos de la verdad. Disciplinas

como la Historia o la Arqueología necesitan métodos fiables. La Antropología se acerca, en parte, a ámbitos de la medicina, así como la Psicología. No digamos nada de otras materias como la Economía, pues toda conclusión es evidente.

Sobre la exclusividad de la Cultura

En este presente siglo es necesario conocer tantos teoremas y leyes físicas como obras clásicas de teatro, novela y poesía. Podríamos necesitar ahora datos del poeta Horacio y más tarde, pasada media hora, sobre Faraday. Desde luego, cabe destacar que es más frecuente encontrar conversaciones sobre la novela de Posguerra que sobre el Cálculo de Áreas bajo Curvas, pero no por ello es más inculto el que conozca lo segundo y no lo primero que su opuesto. La cultura humana ya no se reduce hoy a los teatros y bibliotecas. Ha salido a los laboratorios y pizarras llenas de complicados cálculos.

Miscelánea de Prejuicios Absurdos

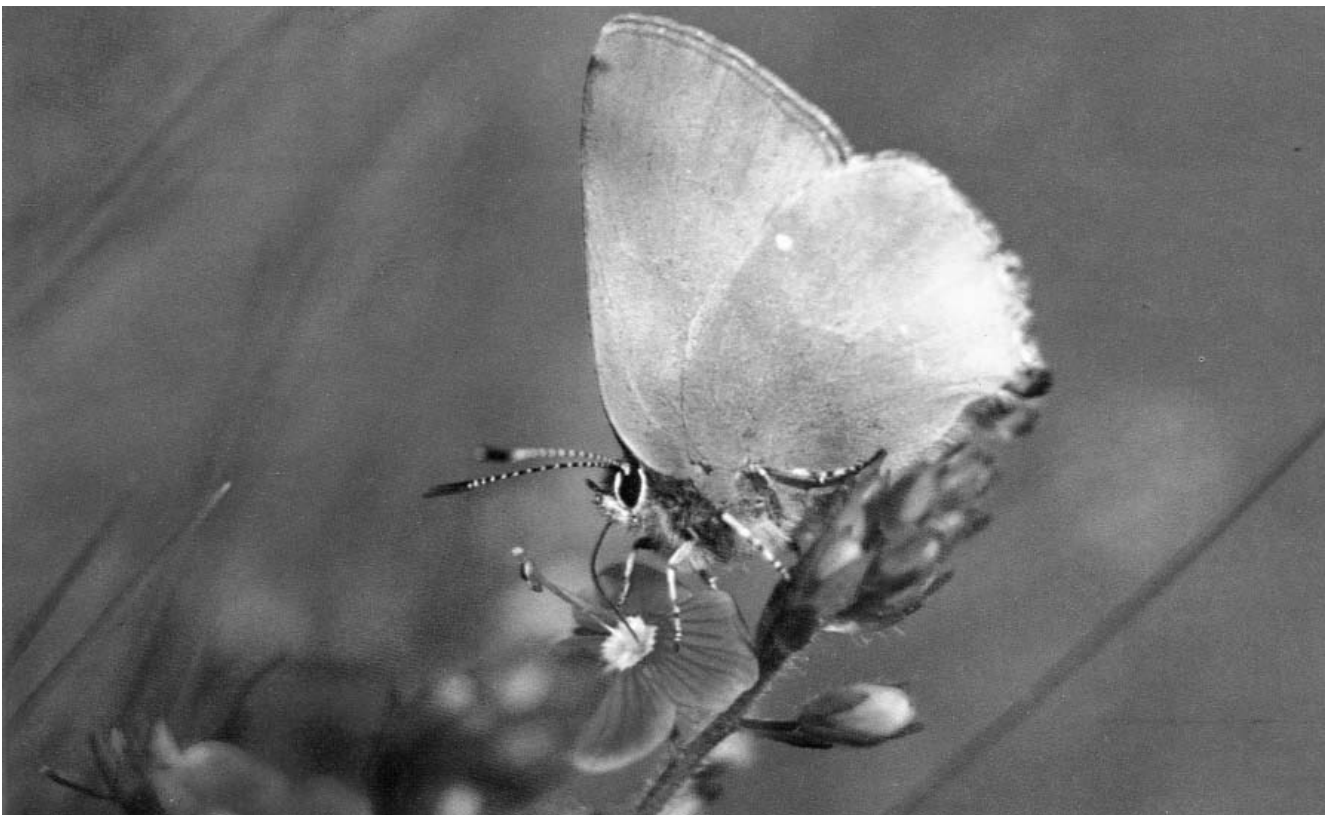
-Los estudiantes de Letras no son menos inteligentes que sus compañeros de Ciencias. Las matemáticas no son el único árbitro de las capacidades neuronales de una persona

-El hecho de ser de Ciencias no implica rechazar la cultura. Un estudiante de Físicas bien puede entrar al Museo del Prado.

-Dios no conoce la distinción de currículos académicos o itinerarios. Alegar que alguien es ateo porque "es de Ciencias" merece una sincera carcajada como respuesta.

-El hecho de estudiar Latín y Griego no implica que se crea en brujas y gnomos. Todos vemos el mundo de igual modo.

-Estudiar Matemáticas no es una



excusa para no usar correctamente la Lengua. Tener una mala sintaxis, una incorrecta ortografía o una total aversión a los signos de puntuación es siempre reprochable. Suponiendo que los estudiantes de Latín no tengan esa clase de escollos, en un problema de Física se puede encontrar también el noble y olvidado punto y coma.

Recurso del Argumento de Autoridad. Emblemas modernos de la inutilidad de hacer distinciones

Isaac Newton: Probablemente, el personaje más representativo de la Ciencia Moderna, junto a Einstein. Pues bien, nuestro muy venerable Sir Isaac dedicó gran parte de su vida al estudio de la Biblia, para lo que aprendió Hebreo.

W.G. Leibniz: No se interesó por las Matemáticas hasta su madurez. El hombre que, junto al anterior, dio lugar al Cálculo, era abogado, diplomático y un diestro filósofo, además de pensador y escritor.

Leonhard Euler: El matemático más prolífico del siglo XVIII conocía varias lenguas y podía recitar la Eneida, de Virgilio, en su Latín clá-

sico completamente de memoria.

K. F. Gauss: El mayor de los matemáticos modernos era un también genial traductor de obras clásicas. A pesar de que su avidez por la Literatura le pesó siempre, decidió dedicarse al estudio de las Ciencias.

Bertrand Russell: Uno de los más grandes filósofos del siglo XX se formó como matemático y lógico. Su obra es inmensa, y revela grandes preocupaciones en todos los campos.

Ramón y Cajal: Si citamos un ejemplo español, este es el mejor. Nuestro más sobresaliente investigador llegó a publicar interesantes ensayos en su edad madura.

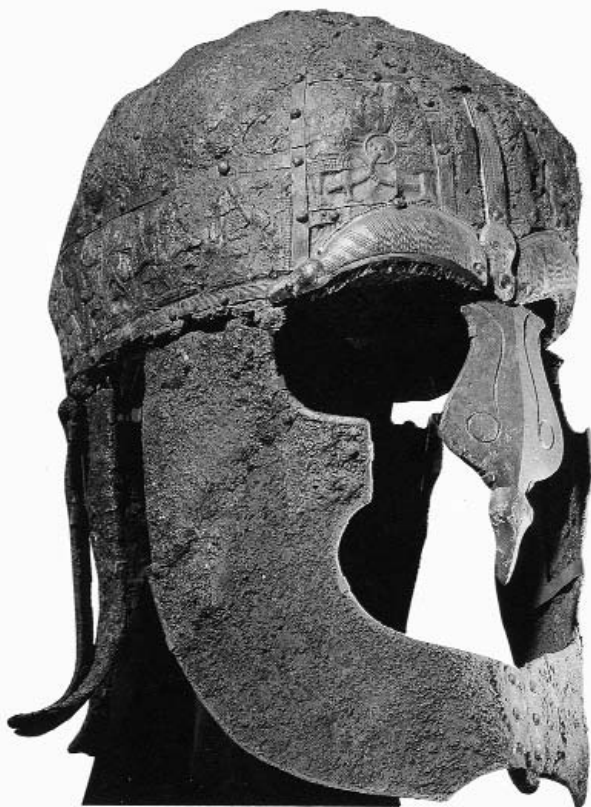
¿Qué hacer? ¿Cómo mejorar? Propósitos hechos a 1 de Enero

Habida cuenta, en mi convencida opinión, de la inutilidad de hacer distinciones entre itinerarios de estudio, cabría esperar una mayor participación de los estudiantes en aquellas materias que no podrán estudiar en el futuro, debido a la gran amplitud del espectro de carreras. Precisamente, debería-

mos poder esperar esa actitud debido a que es obvio que no se van a poder estudiar más que de manera coyuntural. Un estudiante de Físicas que ame la obra de Unamuno no puede resignarse a desconocer dicha obra.

Pero ¿el sistema Educativo nos da lugar a poder desarrollar ese interés? A mi juicio, la respuesta es un no progresivo. Esto quiere decir que vamos desplazándonos del sí rotundo al no más voraz, en pos de cierta tecnocracia imperante. Es muy obvio y apreciable que asignaturas de las cuales cabía pensar en un pasado cercano que eran inseparables de la recta educación están desapareciendo poco a poco de las aulas. Es el caso del Griego y del Latín. De la obligatoriedad de este último hace unos años se ha pasado a la circunscripción del mismo a su ámbito más cercano: las "Letras Puras" de antaño. El caso del Griego es más trágico. La pregunta es si la cuestión seguirá en liza o se enderezará, aunque es más probable lo primero. Puede que en cierto tiempo, no demasiado, la noción de Literatura quede tan estancada en las aulas como el ascensor con el que empezaba mi alegato.

El Arte Nórdico



por Narot Santos Serrano

En el mundo de los nórdicos no existía el arte en el sentido moderno del mismo. Su arte era casi exclusivamente decorativo. Se encuentra en broches y hebillas, en espadas y escudos, en lanzas y en codastes de barcos, en una palabra, en todos los sitios donde se ofrecía la posibilidad de llenar una limitada superficie vacía.

El horror al vacío (*horror vacui*) fue una de las secretas fuerzas impulsoras de los ejércitos artísticos nórdicos. Debido a eso, por lo

Narot Santos Serrano, alumno de 2º A de Bachillerato.

general, trabajos de pequeño formato de forjadores y tallistas constituyen el material de la investigación. El arte de los vikingos se ha immortalizado en las piedras rúnicas y en aquellas altas piedras angulosas y casi del tamaño de un hombre que constituyen una especialidad de la isla sueca de Gotland.

Sus rasgos comunes son figuras de animales y motivos ornamentales. El arte nórdico se presenta (salvo pocas excepciones, como, por ejemplo, las tallas sobre temas mitológicos) como ornamentación de motivos animales. En el Norte

europeo esta ornamentación dominó durante setecientos años el ámbito artístico, aproximadamente desde el siglo V hasta el XII.

El motivo que se impuso a la fantasía de los forjadores artísticos y de los tallistas vikingos fue la figura favorita de los francos en libros y paredes: el león. Los artistas nórdicos se apoderaron de él, pero cambiaron su imagen de forma tal que adoptó una figura y una fisonomía completamente distintas. Este león nórdico entró en la historia del arte como el grifo vikingo.

Microcosmos del Movimiento.

¿Qué se oculta detrás de este arte? ¿Qué nos dice sobre las fuerzas íntimas del mundo nórdico? ¿Hasta qué punto puede iluminar el ámbito espiritual?

Ya hemos dicho que no se trata de arte en el sentido actual. Los maestros nórdicos no pretendían elaborar ninguna imagen del mundo ni disipar las sombras del mismo. El hombre les interesaba lo mismo que la sociedad o el aspecto de un paisaje: nada. No hacían el arte libre ni realista; ni tampoco abstracto; ni monumental y heroico. Faltaban en su vocabulario conceptos tales como naturaleza o realidad.

Los enigmas que plantea una y otra vez la ornamentación nórdica de animales quizá hayan contribuido a que hasta hoy no ocupen un lugar destacado en los grandes tratados de arte. El formalismo de la exposición, la servidumbre a un determinado repertorio de formas y, no en último lugar, el que en su

mayor parte se trate de un quehacer artístico de miniaturistas del que sólo se aprecia su riqueza examinándolo con lupa, han producido que las obras de los anónimos maestros vikingos sigan viviendo fuera del campo de la cultura tradicional.

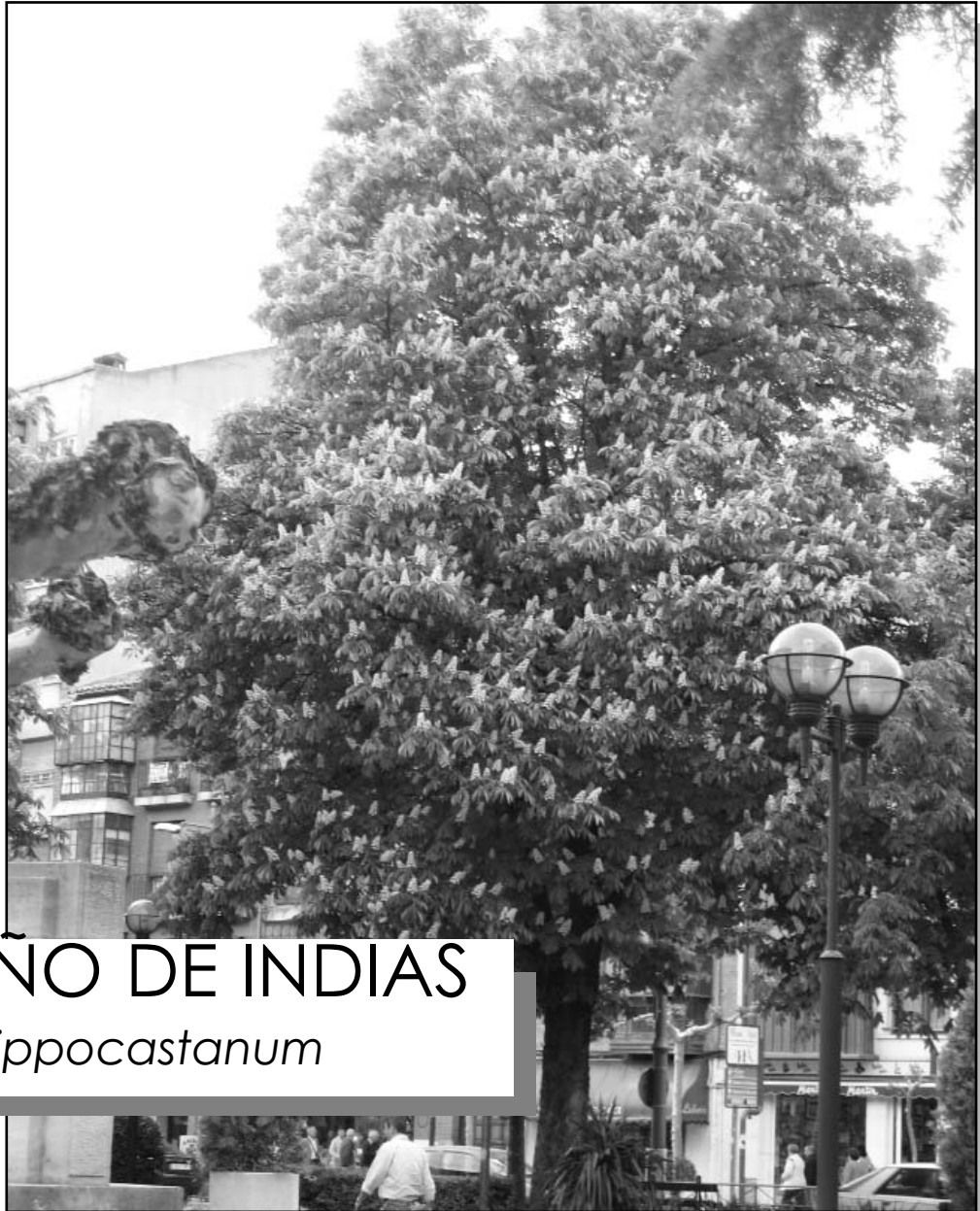
El arte nórdico tenía también el carácter de un culto, estaba profundamente enraizado en el suelo de la magia, totalmente integrado en las representaciones mitológicas de la época de los vikingos. Quizás incluso ejercía la función de un lenguaje de imágenes que, como los jeroglíficos egipcios, servía para transmitir informaciones con signos. Así podían, para hombres capaces de leerlos, haber tenido un sentido que va mucho más allá de lo que nuestros ojos pueden abarcar.

Las manifestaciones artísticas nórdicas están compuestas también, aunque en menor medida, por literatura y pintura. El ejemplo más importante de su literatura son las Eddas, poemas de temáti-

ca mitológica y épica. Las Eddas fueron escritas en Islandia en el s. IX. Se dividen en sagas, que pueden ser agrupadas en tres grupos: las sagas de reyes, como el *Heimskringla* de Snorri Sturluson, que relata las gestas de los dominadores noruegos desde los tiempos legendarios hasta 1177, y las sagas *Knýtlinga*, centradas en los reyes daneses, desde Gorm el Viejo hasta Knut IV; en segundo lugar, las sagas legendarias, básicamente romances caballerescos y fantasías (llamadas a veces "falsas sagas") de fluctuante valor literario y, por último, las sagas de islandeses, en su mayoría novelizaciones de hechos más o menos reales, ocurridos en Islandia durante la denominada "era de las sagas" (900-1150).

Las Eddas tienen una notable importancia dentro de la literatura nórdica, aunque existen otras manifestaciones literarias, como la *poesía escáldica* de Noruega o las *Landskapslagar* suecas.





CASTAÑO DE INDIAS

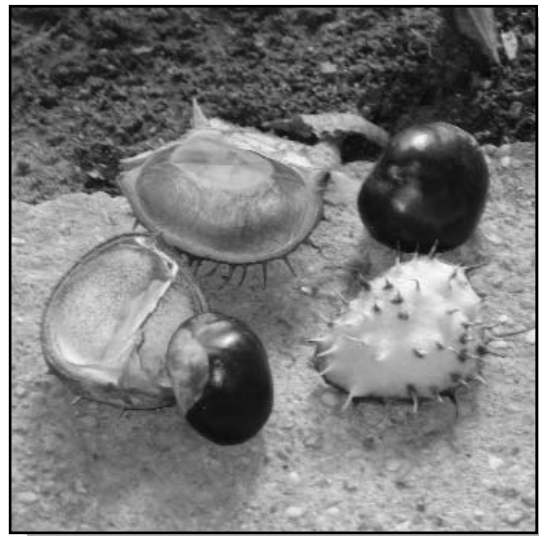
Aesculus hippocastanum

por el Departamento de Ciencias Naturales

Árbol elevado, que puede superar los 20 metros de altura, de hoja caduca, con ramillas de corteza grisácea, cubiertas de una borra de color ferruginoso cuando son jóvenes.



El fruto es una cápsula de paredes gruesas y carnosas, erizadas de púas blandas, no punzantes, que se abre por tres valvas y lleva en su interior las semillas, en número de 1-3; éstas son muy parecidas a las castañas, pero un poco mayores, más globosas y con el ápice romo.



Las hojas son opuestas, con largos peciolo, divididas en forma palmada en 5-9 hojuelas de gran tamaño (10-25 cm), con el borde irregularmente dentado, que se van estrechando progresivamente hacia la base.



Las flores se disponen en buen número en grandes inflorescencias terminales de forma cónica o piramidal, tienen 4 ó 5 pétalos desiguales, de color blanco con algunas manchas amarillentas, rosadas o rojas, tienen 7 estambres.



Se cultiva en los parques, avenidas y calles como planta ornamental. Prefiere los lugares despejados y los terrenos medianamente húmedos y fértiles.

El nombre específico *hippocastanum*, significa literalmente castaño de caballo y alude a la aplicación que se hizo de sus semillas para curar el huélfago y asma de los caballos. El nombre vulgar, castaño de Indias, se debe a un error en cuanto a su origen: se pensaba que procedía de India oriental.



Su madera, débil y poco resistente, se utiliza para fabricar objetos torneados: mangos de cepillos y utensilios de cocina, así como para la confección de cajas.

La semilla es un excelente vasoconstrictor y antiinflamatorio, muy útil contra las varices, flebitis y hemorroides. Su principio activo da a la semilla un sabor acre y amargo, así como un carácter algo tóxico. También se obtiene de la semilla un aceite empleado en la alimentación humana y en la industria farmacéutica para la obtención de emulsiones.

